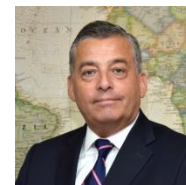


VOLANDO CADA VEZ MÁS ALTO



Jorge Gatica Bórquez
Editor Panorama de S&D

A días de iniciarse una nueva versión de la Feria Internacional del Aire y del Espacio (FIDAE 2018), resulta oportuno referirse a una dimensión de la Fuerza Aérea de Chile (FACH) un tanto desconocida, pero de la más alta importancia para el futuro del país: el desarrollo espacial.

En efecto, conocemos ampliamente y nos enorgullecemos de nuestra aviación militar en tanto la FACH es una institución de gran compromiso y aporte a la sociedad nacional, lo que se ha demostrado cada vez que los chilenos hemos recurrido a ella ante catástrofes naturales, accidentes u otro tipo de situaciones en las cuales el aire ha sido el vínculo que ha permitido aliviar el sufrimiento o evitar la muerte; o cuando ha sido necesario ayudar a la paz mundial, como ocurrió en Kuwait después de la Guerra del Golfo Pérsico o más recientemente en Haití; también en su apoyo al desarrollo nacional, mediante los trabajos de levantamientos cartográficos, el impulso a la aviación comercial, la conectividad de regiones aisladas o la proyección hacia nuestra Antártica Chilena, entre varias otras contribuciones; o en su rol más tradicional, cuando sus alas permiten el ejercicio de la soberanía marcando presencia en nuestro espacio aéreo o contribuyendo al control de la superficie marítima o terrestre nacional.

SESENTA AÑOS DE ÉXITOS...Y ALGUNOS FRACASOS

En una historia desconocida para muchos, las tareas asociadas al desarrollo espacial en nuestro país comenzaron hace casi 60 años, cuando en 1959 se firmó el acuerdo entre la Universidad de Chile y la *National Aeronautics and Space Administrations* (NASA) de los Estados Unidos, dando inicio al trabajo de una Estación Terrena de Control y Seguimiento de Misiones, entidad que funcionó como estación de rastreo satelital hasta 1989.

En 1973 Chile pasa a ser parte del Comité de las Naciones Unidas para el Uso Pacífico del Espacio Ultraterrestre, firmando y ratificando los principales tratados multilaterales existentes sobre esa materia. Con esto y solo 7 años después, se crea el Comité de Asuntos Espaciales dependiente de la FACH, con las tareas principales de proponer una política espacial nacional y de elaborar un proyecto de ley para crear una agencia espacial.

La década del 80 estuvo jalonada por el Acuerdo "Mataverí", firmado en 1985 entre el Comité antes mencionado y la NASA, que en lo central se refería a la autorización de uso del Aeropuerto de Mataverí (Isla de

Pascua) como lugar de aterrizaje de emergencia y rescate de transbordadores espaciales. Sin embargo, adicionalmente en su artículo 19 incluyó una serie de aspectos de interés común para el desarrollo espacial, lo que dio origen a diversas actividades de carácter científico.

Otro importante paso se daría en 1990, cuando la entonces Feria Internacional del Aire (FIDA) se traslada al Aeródromo Los Cerrillos y pasa a llamarse Feria Internacional del Aire y del Espacio (FIDAE). Este evento, inspirado además por la celebración del “Año Internacional del Espacio”, marcaría el inicio de un periodo relevante en la historia del desarrollo espacial de la FACH, el que se haría concreto con el lanzamiento del satélite FASAT Alfa en 1995 y FASAT Bravo en 1998. Como es sabido, el primero sufrió fallas mecánicas que le impidieron cumplir su plan; el segundo, en cambio, después de tres años de exitosa operación, en el 2001 expiró su vida útil.

El siglo XXI se inició con el primer astronauta chileno, quien lamentablemente nunca tuvo la oportunidad para volar al espacio. La creación de la Agencia Chilena del Espacio en el año 2001, la participación en el Grupo Intergubernamental de Observación de la Tierra (GEO) a partir del año 2004, el lanzamiento del FASAT Charlie en el 2011 y la aprobación de la Política Nacional Espacial 2014-2020, han sido otros hitos importantes en el trabajo desarrollado en procura de la conquista del espacio ultraterrestre.

LA DIMENSIÓN ESPACIAL EN LA VITRINA

En 1980 nace la Feria Internacional del Aire (FIDA), desplegada en la Base Aérea El Bosque y con la participación de 32 expositores provenientes de 13 países. Como ya se ha dicho, 10 años después se implementó la dimensión espacial, adoptando el nombre de FIDAE.

La versión 2016 incorporó por primera vez un pabellón especialmente dedicado al espacio, como parte de la muestra permanente; y la próxima, a iniciarse en abril del presente año, considerará la Tecnología Espacial como uno de los seis rubros en exhibición.

Los invitamos a revisar lo que dicen los expertos con respecto al desarrollo espacial en Chile, uno desde una perspectiva geopolítica y el otro mediante un análisis de la contribución de la FACH a este esfuerzo nacional.